LA PRESENCIA DE LOS CUERNOS DE CAZA EN LA FIESTA DE LAS MARÃ•AS. Por ALEJANDRO C. MORENO MARRERO

domingo, 05 de septiembre de 2010

Modificado el martes, 21 de septiembre de 2010

LA PRESENCIA DE LOS CUERNOS DE CAZA EN LA FIESTA DE LAS MARÃ•AS DE GUÃ•A

Por ALEJANDRO C. MORENO Y MARRERO

De sobra conocida es la presencia de bucios o caracolas, cajas de guerra y demÃ¡s instrumentos de similares caracterÃsticas en la Fiesta de Las MarÃ-as de GuÃ-a, sin embargo, por el contrario, digamos que la inexorable oscuridad de los tiempos ha llevado al mÃ¡s profundo olvido a otro de los elementos de capital importancia antaÃ±o en la celebraciÃ³n de dicha festividad, nos referimos a los denominados "cuernos de caza".

LA PRESENCIA DE LOS CUERNOS DE CAZA EN LA FIESTA DE LAS MARÃ•AS DE GUÃ•A

Por ALEJANDRO C. MORENO Y MARRERO

De sobra conocida es la presencia de bucios o caracolas, cajas de guerra y demÃ¡s instrumentos de similares caracterÃsticas en la Fiesta de Las MarÃ-as de GuÃ-a, sin embargo, por el contrario, digamos que la inexorable oscuridad de los tiempos ha llevado al mÃ¡s profundo olvido a otro de los elementos de capital importancia antaÃ±o en la celebraciÃ³n de dicha festividad, nos referimos a los denominados "cuernos de caza". Por este motivo, dado que ademÃ¡s se trata de algo escasamente estudiado y acerca de lo que casi nada se sabÃ-a hasta ahora, hemos estimado interesante acercarnos al tema.

Entre la documentaciÃ³n que hemos hallado sobre ello, nos parece destacable, especialmente, las referencias etnohistÃricas que deja escritas el cronista NÃstor Ãlamo en un artÃculo dedicado a La Fiesta de Las MarÃ-as de GuÃ-a, publicado en el "Diario de Las Palmas" en su ediciÃ³n del viernes 20 de septiembre del aÃ±o 1929, donde expresaba textualmente lo siguiente: "DespuÃs de la fiesta, la fe encendida ha venido celebrando la fiesta ofrecida hace casi un siglo. En los recuerdos de mi niÃez ocupa lugar preferente la visiÃ³n de esta guinense fiesta de "Las MarÃ-as". La vÃspera, a eso de las ocho de la maÃana, las campanas y los voladores -a millares- anunciaban a la ciudad que la gente de los campos llevando la ofrenda anual de "la rama" habÃa apuntado por la cuesta de Caraballo. La SeÃora, ataviada con sus galas mejores, acudÃ-a con toda solemnidad a esperar a sus hijos a la plazoleta de San Roque. Y era de ver el desbordamiento del cariÃo -cariÃo fervoroso, inalterable-, los vivas, los silbos, los gritos de emociÃ³n mal contenida que se escapaban de todos los pechos. Hombres y mujeres, portadores del ramaje de montes y laderas, agitaban en alto la ofrenda, al son de las cajas de guerra, de los caracoles, de los cuernos de caza. AÃn se venÃ-a todos los aÃ±os un viejo pastor octogenario, de capote y "nagüetas" cuyo "hujili" de despedida a la Virgen, ponÃ-a una emociÃ³n cierta en nuestras gargantas".

Los cuernos de caza, al igual que los bucios o caracolas, pertenecen a los llamados instrumentos aerÃfonos y su proceso de elaboraciÃ³n es bastante sencillo, ya que sÃlo es cuestiÃ³n de adquirir un cuerno (bien sea de vaca, cabra, etc), vaciarlo, limpiarlo, hacerle un corte en el extremo a modo de embocadura, abrirle un agujero para introducir un hilo que permita colgÃrnoslo y ya estÃ listo para ser sonado. En fin, tal y como se ha indicado a lo largo de este artÃculo, no cabe duda de que nuestros antepasados, ademÃs de los ya conocidos instrumentos sonoros, tambiÃn emplearon los tÃpicos y tradicionales cuernos de caza para ahuyentar a aquella horrible plaga de cigarras que asolÃ los campos grancanarios en el aÃ±o 1811, de modo que particularmente, si se nos permite la opiniÃ³n, abogamos por la idea de rescatar este peculiar elemento etnomusical de cara a prÃximas ediciones de la fiesta, puesto que todo lo que desde el rigor histÃrico vaya en beneficio de la Fiesta de Las MarÃ-as de GuÃ-a, por supuesto, bienvenido sea.

Septiembre de 2010.